

OPCION POR LOS POBRES

Jean Pierre Wyssenbach

Es el título del primer libro de la Colección Cristianismo y sociedad, publicado por las Ediciones Paulinas de Madrid el año pasado.

Sus autores son los famosos teólogos latinoamericanos Jorge Pixley y Clodovis Boff. Jorge Pixley es pastor bautista. Nació en Chicago, pero pasó su infancia y adolescencia en Managua. Se doctoró en Estudios Bíblicos en la Universidad de Chicago y enseñó Sagrada Escritura durante once años en Puerto Rico, un año en Buenos Aires y diez años en México. Actualmente es profesor en el Seminario Teológico Bautista de Managua.

Clodovis Boff es Siervo de María, y nació en Concordia (Estado de Santa Catarina, Brasil). Se ha destacado en la comunidad teológica por su vigor teórico y su lucidez tajante. Une su trabajo intelectual con el trabajo entre los pobres de la Amazonia y los de las favelas de Río de Janeiro.

PROLOGO

"La Iglesia es y quiere ser la Iglesia de todos, pero principalmente la Iglesia de los pobres", dijo su santidad Juan XXIII.

"La Iglesia está ligada por vocación nata a la humanidad indigente y que sufre". "La Iglesia sabrá cómo hacer suya la ira de los pobres y de los no violentos, la rebelión contra la injusticia", son frases del Papa Pablo VI.

Cierta vez, al saludar al Papa Juan Pablo I como "príncipe de la Iglesia", reaccionó: "¿Príncipe? ¿Cómo y de qué, si nuestra Iglesia es la Iglesia de los humildes?".

"La opción por los pobres es mi preocupación cotidiana", afirmó en cierta ocasión Juan Pablo II. Y en su discurso en la ONU, el 2 de octubre de 1979, dijo: "Urge traducir la parábola del rico malvado en términos económicos y políticos, en términos de derechos humanos, de relaciones entre el primero, el segundo y el tercer mundo".

Todo esto nos lo recuerda Monseñor Moacyr Grechi, obispo prelado de Acre y Purus, autor del prólogo del libro, donde escribe que "El problema de los pobres y de la pobreza es, sin duda alguna, el gran problema del momento". "En efecto, lo que se dedica a la carrera armamentista se quita a la boca de los pobres, como lo repite el actual Pontífice, Juan Pablo II".

¿QUIENES SON LOS POBRES?

Claro que también los pobres tienen que optar por los pobres, por ellos mismos, tienen que creer en ellos mismos. "Cuando el pobre crea en el pobre, sólo entonces habrá libertad, construiremos la fraternidad".

Pero como que los que no somos pobres somos los que más hablamos de esa opción por los pobres. Ellos están cansados de experimentar la pobreza. Pero a nosotros como que nos lo tienen que explicar. Por eso el primer capítulo se titula: ¿Quiénes son los pobres y por qué? "Los pobres constituyen un fenómeno colectivo, son el resultado de un proceso conflictivo y exigen un proyecto histórico alternativo". Ayer el pobre se entendía como un hombre individual,

eran personas, casos. Hoy son clases y masas (entidades colectivas). Ayer se veía al pobre abandonado por el egoísmo del rico: se le dejaba ser pobre. Hoy se le ve explotado por la ganancia de las clases dominantes: se le hace pobre (entidad conflictiva). Ayer pedía caridad: que le dieran pan en este mundo, mientras espera la recompensa en el "seno de Abraham". Hoy pide justicia: que pueda sentarse a la mesa con los otros ya ahora, sin negar por ello el "cielo" (proyecto alternativo). La introducción es excelente, clara e inteligible.

ENFOQUE BIBLICO

Y viene la primera parte del libro, el enfoque bíblico.

"En Egipto, las condiciones para que los campesinos crearan una conciencia alternativa fueron diferentes. Aquí había un solo Estado; y era un Estado muy fuerte, con un apoyo religioso muy convincente. Fue la necesidad de una sobreexplotación de la base campesina de la sociedad para construcciones suntuarias lo que creó las condiciones para esta conciencia. Aquí la conciencia alternativa tiene que haber surgido de manera principal con la introducción de un elemento foráneo que, no lo dudamos, fue introducido desde el Oriente (¿Madián?) en la forma del Dios Yavé, que se apareció en la montaña de Dios. Yavé se habría presentado como un dios de los pobres, que prometía su liberación. Parece seguro que muy pocos campesinos en la tierra de Egipto estarían preparados para recibir un mensaje como éste; pero las condiciones de explotación extraordinaria debidas a las construcciones de Ramsés llevarían a algunos a ese extremo. Así se reunió en torno a Moisés un pequeño grupo de "hebreos" que se animaron a emprender una retirada de la sociedad como repudio de la opresión que allí asociaban con el Faraón, que ahora quedaba para ellos desmitificado por su aceptación del Dios que se había aparecido a Moisés dándole la promesa de otra tierra que fluía leche y miel" (pgs. 47-48). Curiosamente la revista Historia (Nov 1977, pgs. 103-110) sitúa precisamente "Las primeras huelgas de la historia: Los obreros contra el faraón" en esa misma época, el si-

glo XIII antes de Cristo.

El recorrido de pasajes vetero y neotestamentarios que nos hablan del Dios de los pobres es amplio. Y aún se podría completar con las leyes sociales del Pentateuco, de los tres grandes códigos, "el código de la alianza (Ex 20, 22-23, 19); el código deuteronomico (Dt 12-26) y el código de santidad (Lev 17-26)". Incluso podrían haber profundizado más en la participación popular que implica el mesianismo de Jesús, en la teología de la parábola del Juicio Final (Mt 25, 31-46) y en la comunión de bienes y espíritu de los primeros cristianos.

Hablando de Pablo nos recuerdan cómo trabajaba con sus manos (Hechos 18,3), a veces día y noche (1 Tes 2, 9). Cómo otros apóstoles le habían pedido que se acordara de los pobres, algo que él tomó muy a pecho (Gál 2, 10). Veía que los pobres constituían la mayoría de la comunidad (1 Cor 1, 26s). Llamaba a la solidaridad local entre pobres y ricos (1 Cor 11, 17-22), y a la solidaridad internacional (2 Cor 8-9). Vivió desprendidamente (Flp 4, 11-13). Pedía compartir y prevenía contra la codicia (1 Tim 6, 10.18).

ENFOQUE TEOLOGICO

La segunda parte del libro es el enfoque teológico.

"No hay que establecer una oposición entre la opción por Cristo y la opción por los pobres. No se trata propiamente hablando de dos opciones, sino de dos dimensiones y de dos momentos de una sola y misma opción. Los dos aspectos se articulan lo mismo que la raíz y el tronco de un mismo árbol" (pg. 134).

"La opción por los pobres expresa una nueva forma de realización del antiguo y siempre nuevo amor a los pobres. Apunta hacia una expresión distinta de practicar hoy la ágape de antaño. Consiste en la dimensión social de la caridad o en el carácter político del amor evangélico. Se trata del aspecto estructural, colectivo, transformador, liberador y hasta revolucionario del evangelio vivo". (pgs. 136-137).

"La opción preferencial por los pobres es un amor afectivo, práctico y dialéctico" (pg. 152).

Los autores nos recuerdan que "desde el punto de vista de la institución eclesial, el proceso de este nuevo proyecto de Iglesia ha pasado y sigue pasando por estas tres fases: Iglesia para el pueblo, Iglesia con el pueblo e Iglesia del pueblo. Iglesia del pueblo quiere decir esencialmente una Iglesia de participación, en su sector interno, y una Iglesia

PRACTICAS DE LIBERACION

CLASICAS

1. Política: luchas por el poder.
2. Sujeto: Partido y/o clase.
3. Dirección: de intelectuales externos al pueblo.
4. Tipo de dirigente: conductor; fuente de todo el dinamismo: fija metas y da órdenes, político o revolucionario profesional con poder concentrado.
5. Metodología: de arriba abajo; partiendo de la teoría a la práctica (aplicación) partiendo de la cúpula hacia la base (órdenes).

NUEVAS (América Latina)

1. Política: vida social en general.
2. Sujeto: pueblo organizado.
3. Dirección: interna y autónoma del pueblo.
4. Tipo de dirigente: animador; centro articulador del dinamismo de la base, con función transitoria y rotativa, con poder compartido.
5. Metodología: de abajo arriba; partiendo de la práctica a la teoría, partiendo de la base hacia la cúpula. (Pg. 234).

de liberación, en un sector externo" (pg. 158).

¿Qué podemos hacer hacia esa dirección? "Hoy existen grupos de cristianos, en los medios privilegiados, que viven de modo programático el ideal de la pobreza evangélica en términos de sobriedad. Adoptan un estilo de vida a contrapelo del consumismo reinante: se aumentan los impuestos en beneficio de proyectos sociales en favor de los pobres, se niegan a cambiar de carro en función de la moda, toman cargos menos remunerados pero con mayor rendimiento político-liberador, renuncian a capitalizar por encima de cierto nivel, eligen vivir en barrios populares, envían a sus hijos a las escuelas populares" (pg. 177).

Son sólo algunas opciones dentro de esa búsqueda que nos implica a todos.

ENFOQUE PASTORAL

La tercera y última parte del libro es el Enfoque pastoral.

"En la historia, el rostro del pobre es cada vez diferente. Primero aparece el pobre tradicional: enfermo, inválido, anciano o desvalido. Viene luego el débil, que depende de un poderoso. Surge más tarde el marginado, parásito o vagabundo. Finalmente, se presentan los "pobres trabajadores": los que no consiguen vivir de su trabajo. Pero todos ellos son impotentes para superar su situación de dependencia material y moral" (pgs. 208-209).

Clodovis Boff resume 14 años de investigaciones que M. Mollat presentó en su libro "Los pobres en la Edad Media, Estudio social". Inspira e impresiona ver todo lo que en la Edad Media hicieron por los pobres los padres de la Iglesia, los concilios ecuménicos, los obispos (considerados abogados y adminis-

tradores de los pobres), los monjes, los teólogos, los ermitaños, los canónigos y laicos, limosneros, cofradías, colectas parroquiales o mesa de los pobres, los hospitales, los mesías apocalípticos, la cólera de los pobres, las reivindicaciones de los trabajadores, sus organizaciones y los movimientos populares. Los Pastoureaux del siglo XIII. Los pobres de Flandes, las Jacqueries francesas, los Ciompi de Sena y Florencia, los Tuchins del Languedoc, y Wycliff en el siglo XIV. Las Remensas catalanas y los hussitas bohemios en el siglo XV.

"En la Edad Media los pobres tenían hasta el derecho de apelar a los tribunales eclesiásticos contra los ricos que retenían lo superfluo, que se debía en derecho a los pobres. Era la llamada denuntiatio evangelica" (pg. 190).

Los autores comparan las prácticas de liberación clásicas y nuevas. (Ver recuadro arriba).

Los autores definen la opción por los pobres como una praxis en el sentido riguroso de la palabra: "acción objetiva (práctica), colectiva (participativa) y transformadora (política). Se trata por tanto de una praxis: efectiva, contra todo sentimentalismo y verbalismo ineficaz; solidaria, contra todo paternalismo o dirigismo perjudicial; estructural, contra toda forma de asistencialismo peligroso" (pg. 258).

Se analizan las prácticas de liberación de los pobres hoy, la cultura de la gratuidad en los medios populares (el cultivo de lo bello, el amor humano, la convivencia amigable, el humor, las fiestas, el ocio, las prácticas religiosas), el potencial evangelizador de los pobres, implícita y explícitamente.

Un libro muy ordenado, bien estructurado, de lectura agradable, con muchos elementos inspiradores para nuestra reflexión y nuestra opción por los pobres.